

FUERZA DE SUBMARINOS, UN ARMA DE EFECTO ESTRATÉGICO

Luis Domínguez Hidalgo*

(Una fuerza de submarinos, como concepto global de sus unidades submarinas, dotación y apoyo operativo externo, le proporcionan características y capacidades que le permiten operar en un gran espacio por largos períodos, logrando generar una disuasión de amplio espectro en tiempo de paz, crisis y conflicto.)



Las experiencias y conocimientos que se van obteniendo por la participación activa en acciones operativas, principalmente, como Oficial Subalterno, permiten tener la percepción de las capacidades, cualidades e impactos que pueden obtener en la guerra una determinada arma o sistema. En este contexto, las capacidades que se pueden obtener de la Guerra Submarina,

que nacen de una gran cantidad de ejercicios antisubmarinos de limitada duración, es decir no mayores de 24 horas, y en áreas de espacios limitados, establecen en forma involuntaria, que esta amenaza se concentra en “un submarino”, sin lograr percibir las capacidades estratégicas en su más amplio concepto, de una “manada” de 3, 4 o más submarinos, con una adecuada

*Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor.

información de inteligencia operativa y el apoyo de exploración aeromarítima, sumado a su movilidad estratégica que le permite permanecer, sin apoyo logístico por períodos de varias semanas y explotando la cualidad inherente de esta arma, la “sorpresa”. Finalmente, esta sumatoria de cualidades, le permiten a una fuerza de submarinos provocar por sí sola un vuelco en el curso de la guerra, constituyendo una significativa amenaza cuyo efecto resulta indudable en la crisis y en la disuasión.

En este breve ensayo se expondrán las reales cualidades y capacidades de una fuerza de submarinos, considerando el arma y su dotación; y cómo éstos, realmente podrían actuar en la mar, determinando la gran diferencia de la visión que podemos obtener de la interacción cotidiana con unidades submarinas en beneficio del entrenamiento táctico de las unidades de superficie.

Factor sorpresa permanente

La sorpresa ha sido históricamente un efecto multiplicador de las fuerzas militares. Las teorías estratégicas modernas de la guerra de la información, la guerra cibernética y la guerra de maniobras enfatizan la necesidad de lograr la sorpresa al inicio del conflicto y en todas las acciones militares posteriores. Sin la sorpresa no se concibe la dislocación psicológica y física del enemigo, objetivos claves de la maniobra estratégica moderna.

Siendo la sorpresa, por definición, algo inesperado por el enemigo, ésta se ha alejado de aquellas acciones militares tradicionales o clásicas. La sorpresa lleva en sí la semilla de lo revolucionario, lo nuevo, lo que nunca se ha hecho, lo que probablemente ha sido descartado por el enemigo por ser muy difícil, arriesgado o complejo.

La sorpresa ha estado presente en teorías estratégicas desde hace ya varios siglos, donde a continuación se expondrán algunos ejemplos.

Quizás el primer estratega que trató a la sorpresa como un elemento central de la estrategia fue

Sun Tzu, en su obra “El Arte de la Guerra”, éste estableció que para lograr la sorpresa “*el enemigo debe ignorar donde me ponga librar la batalla, porque si lo ignora, deberá estar preparado en muchos puntos diferentes, y serán poco numerosos los efectivos que se encuentren en cada uno de estos puntos.*”¹

Clausewitz afirmó en su obra “De la Guerra” que “*la guerra es la comarca de las incertidumbres, de las tres cuartas partes de aquellas cosas en que se basa la acción en la guerra aparecen envueltas en la niebla de una mayor o menor incertidumbre*”². “*Gran parte de las noticias que se reciben en la guerra son contradictorias, mayor número aún son falsas, y la mayor parte son afectadas por una regular incertidumbre*”³. “*La sorpresa es un medio para lograr la superioridad, pero puede considerarse como un factor independiente a causa de su efecto moral*”⁴ y la relacionó con el secreto de las operaciones y la rapidez de las acciones al establecer que el “*secreto y la rapidez son los dos factores de la sorpresa.*”⁵

Michael Handel en su libro “Clausewitz and Modern Strategy”, publicado en 1986, determinó el impacto de la sorpresa en la guerra convencional moderna, Handel sostiene que “*la sorpresa estratégica en la guerra es el más poderoso multiplicador de fuerzas de la guerra convencional*”⁶ y que “*el ataque llega a ser a nivel estratégico como la más poderosa forma de la guerra.*”⁷

En la BR 1806, “British Maritime Doctrine”, publicada en 1995, se establecen los siguientes conceptos: “*la sorpresa es la más poderosa influencia en la guerra, y en su efecto en la moral es muy grande. Los comandantes a todo nivel deben tratar de lograr la sorpresa, mientras evitan que sus propias fuerzas sean sorprendidas por el enemigo. Las acciones sorpresivas pueden obtener resultados desproporcionados para las fuerzas empleadas. En ciertas operaciones, cuando otros factores son desfavorables, quizás sea la sorpresa la única forma de triunfar. Los elementos de la sorpresa son el secreto, el ocultamiento, decepción, la originalidad, la audacia y la velocidad.*”⁸

1. “El Arte de la Guerra”, Sun Tzu, edición especial A.G.N. pág. 59.

2. “Compendio del Arte de la Guerra”, Antoine Jomini, Ministerio de Defensa Español, 1991, pág. 306.

3. “De la Guerra”, Karl Von Clausewitz, Volumen I, Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina, 1968, pág. 85.

4. Ibidem, pág. 297.

5. Ibidem, pág. 311.

6. “Clausewitz and Modern Strategy”, Michael Handel, Frank and Company Limited, Gainsborough House, London, England, 1980, pág. 64.

7. Ibidem, pág. 65.

También en la “British Defence Doctrine”, publicada en 1995, establece que *“una de las claves de la guerra de maniobras es la sorpresa, lo que ataca el proceso de la toma de decisiones del enemigo, esto implica presionarlo para tomar decisiones a una razón más rápida de lo que físicamente es capaz de hacer, hasta paralizar su capacidad de acción.”*⁹

La capacidad de la sorpresa no se logra fácilmente, requiere de significativos esfuerzos de inteligencia previos, una considerable creatividad, una dosis no menor de audacia, adoptar riesgos considerables, y contar con una movilidad estratégica, lo anterior son cualidades y capacidades de todo submarino, como también de su Comandante, el cual durante toda su carrera previa, a bordo, debe adquirir la experiencia y conocimiento que le permita aprobar los diferentes cursos de calificación, de donde el Curso de Comandante de Submarinos mide

sumar la formación y permanente exigencia profesional que tienen los submarinistas, los cuales son entrenados en espacios confinados, por largos períodos, en operaciones submarinas complejas y en una permanente situación de incertidumbre, donde finalmente es el ambiente normal de operación de un submarino y su dotación.

Amenaza real en el mar

Cuando se realizan análisis de amenazas se debe considerar cómo sería el accionar de éstas, en diferentes situaciones militares y en un teatro de operaciones determinado, tomando en cuenta cómo su mando utilizaría las capacidades que posee para cumplir las tareas impuestas, donde las mayores probabilidades de éxito aumentan al generar maniobras que utilicen la sumatoria de sus medios para accionar en forma global, lo que lleva implícito ser más efectivo y eficiente en las

“Lo primero era localizar al enemigo, comunicar luego la noticia y atacar a continuación con el mayor número posible de submarinos. Así, pues, las postrimerías del año 1935, presenciaron las primicias de lo que más tarde habría de ser, ya en pleno desarrollo, obra maestra de la táctica de ataque de submarinos en manada.”

Almirante Karl Doenitz

en forma práctica en la mar las capacidades profesionales, personales y su liderazgo en la dirección y ejecución de diferentes tipos de operaciones de la Guerra Submarina.

El arma submarina tiene por sí sola la cualidad de la sorpresa, preciado objetivo buscado por los estrategas. El hecho de lograr la sorpresa facilita todo el accionar estratégico posterior.

También se debe considerar que el límite de la sorpresa, más que la tecnología, está en la inteligencia de los contendores, en su capacidad para desarrollar nuevos procedimientos y/o planes audaces y originales. El límite está, en consecuencia, en el hombre más que en los medios de combate o sensores. Por lo anterior, a la cualidad del arma de submarino se debe

acciones ofensivas y generar un panorama más complejo a los oponentes, no cabe la menor duda que las experiencias bélicas contemporáneas tienden al uso total y coordinado de los medios, idealmente, con un mando único lo que ha llevado a generar mandos conjuntos, uniendo, en muchos aspectos, las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas.

De lo anteriormente expuesto, tenemos como ejemplo, que al evaluar el potencial de una fuerza de superficie, se analice la capacidad global del grupo completo de unidades que la componen, ya que entre ellas, dependiendo de sus características, se produce una natural integración de las capacidades individuales para enfrentar las diferentes amenazas, bajo un mando táctico común. A diferencia de lo anterior, cuando se habla de las capacidades de una

8. “British Maritime Doctrine”, Royal Navy, BR 1806, 1995, pág. 186.



■ Binomio submarino/aeronave.

fuerza de submarinos, se tiende a hacerlo hablando de lo que es capaz o no es capaz de hacer un solo submarino, lo que no es acorde a la realidad que nos podríamos enfrentar.

Retomando la evaluación de una fuerza de superficie, al momento de analizar su composición, normalmente se tiende a incluir en ella a la aviación naval, ya sea embarcada o basada en tierra. No hacerlo así constituiría un grave error. En este caso, lo que se está haciendo una vez más, es considerar la capacidad global de la fuerza de superficie y no la individual por unidades, midiendo el accionar del “grupo integral”, vale decir, de la fuerza de superficie integrada con aviación naval, ya sea embarcada o basada en tierra.

Es erróneo evaluar la operación de una fuerza de submarinos, sin una exploración aeromarítima en beneficio de su accionar, ya que el radio de acción de las aeronaves así lo permite, y me parece que por el hecho de que los submarinos no embarcan aeronaves, existe una natural tendencia a separarlos de este elemento fundamental de la guerra naval actual.

Lo anterior, se fundamenta aún más si consideramos la efectividad y el alcance de las armas modernas embarcadas hoy en día en submarinos convencionales, lo que obliga a detectar y clasificar a gran distancia, sumado a la movilidad estratégica de los submarinos donde su participación en las operaciones es muy anticipada, hacen que cada vez sea más interdependiente el binomio fuerza de submarinos-aviación naval. Es deseable entonces, que a la hora de evaluar la capacidad de la guerra submarina de una determinada fuerza de submarinos, ya no sólo se observe sus unidades actuando en forma individual, sino el conjunto de submarinos en el plano operativo, tras un determinado objetivo, y además se analice la exploración aeromarítima que potencialmente estaría al servicio de una determinada fuerza de submarinos.

Subestimando capacidades

Dentro del proceso de entrenamiento táctico de las unidades de superficie y aeronavales, conlleva a la generación de una gran cantidad de ejercicios antisubmarinos los cuales son

de limitada duración, no mayores de 24 horas, y asociados, generalmente a espacios geográficos de una reducida área. Lo anterior, distorsiona la capacidad más fundamental de la guerra submarina que desarrolla una fuerza de submarinos, cual es la que sus unidades permanecen invisibles y que son de difícil detección por largos periodos, lo anterior es la denominada incertidumbre.

El aumento de la incertidumbre que provoca una fuerza de submarinos desplegada en el mar, aumenta significativamente cuando pasan los días y las semanas, por lo que el proceso del entrenamiento táctico genera, en forma involuntaria, una visión equivocada de la profundidad de la incertidumbre que posee un grupo de submarinos en la mar.

También, debemos considerar que el generar un encuentro táctico prolongado, pero con la oposición de un solo submarino, también se puede obtener conclusiones erróneas, ya que no se consideraría la situación más cercana a la realidad de verse enfrentado a una Fuerza de Submarinos. Esta última distorsión planteada, se ve disminuida hasta llegar a descartarse, en la medida en que la cantidad de submarinos que integran una fuerza de submarinos es mayor. Lo anterior, sumado a la prolongación en el tiempo, obligaría a establecer las diferentes maniobras envolventes que se podrían materializar sobre sus adversarios, las cuales con la información de exploración aeromarítima, indudablemente pasan a ser mucho más efectivas.

Sugerencias para analizar la amenaza de una fuerza de submarinos

A continuación se exponen sugerencias y consideraciones, para el análisis de la amenaza en la guerra submarina. *“Es necesario separar y especificar al determinar las capacidades de la guerra submarina, si se está hablando del plano táctico, vale decir, procedimientos antisubmarinos o bien, del plano estratégico. En el primer caso, aunque no siempre, se podría*

*aludir a un submarino, mientras que en el segundo caso es muy recomendable hablar de la Fuerza de Submarinos y su maniobra.”*¹⁰ También, al hablar de su capacidad total *“se estima apropiado evaluar, siempre que sea pertinente, al conjunto de fuerza de submarinos, incluyendo a la exploración aeromarítima, para determinar el potencial global en la guerra submarina, de una determinada Armada”*.¹¹ Finalmente, *“es altamente recomendable incentivar el análisis y observación académica de la guerra submarina en su más amplio concepto, buscando dilucidar las ventajas y desventajas que ofrece como alternativa concreta en los planes operativos y estratégicos para las Armadas pequeñas o de mediano desarrollo.”*¹²

Conclusiones

- Los ejercicios antisubmarinos de corta duración, son imprescindibles para obtener experiencia y conclusiones en el ambiente de la táctica y de los procedimientos antisubmarinos, los cuales producto de su detenido y prolijo análisis, pasan a conformar una meta parcial en el conocimiento para enfrentar con éxito la amenaza global que representa la guerra submarina.
- El correcto análisis de los ejercicios antisubmarinos de larga duración y sin enfrentar a una fuerza de submarinos, entregan muchos datos en el ámbito táctico y de los procedimientos, pero concluir sobre capacidad después de un reducido número de iteraciones de ellos, lo cual suele ser atractivo, es bastante peligroso, pues se está evaluando, a partir de la presencia como amenaza participante, de un solo submarino.
- Las características del submarino y su forma de operar, le hacen acreedor de la capacidad de la sorpresa, la cual si es utilizada al inicio del conflicto, puede invalidar las comparaciones de fuerzas efectuadas en tiempo de paz,

9. “British Defence Doctrine”, Minister of Defence, U.K., 1996, pág. 49.

10. “El Submarino y la Fuerza de Submarinos en la maniobra”, Capitán de Navío Juan Pablo Brito Infante.

11. Ibidem.

12. Ibidem.

paralizando al enemigo reduciendo, drásticamente sus capacidades teóricas y logrando ser decisivo en el resultado final. Lo anterior fomenta, naturalmente, las estrategias preemtivas, tratando de lograr ventajas decisivas al inicio de la guerra.

- La capacidad de movilidad estratégica de un submarino logra imprimir en la formación, entrenamiento y características de vida de sus dotaciones la capacidad de permanecer por largos períodos en la mar, lo que permite que esta arma pueda comenzar su participación desde antes de la generación del conflicto. Lo anterior, establece en forma automática, un alto

grado de incertidumbre para las fuerzas oponentes generando un permanente desgaste en determinar cómo será el accionar de la fuerza de submarinos en el tiempo y espacio.

- Para determinar y analizar las capacidades de la guerra submarina adversaria se debe considerar, a la fuerza de submarinos como concepto global y no el uso aislado de sus unidades en busca de un objetivo determinado, donde además no se debe dejar de lado la capacidad de ser apoyado por exploración aeromarítima y la información de inteligencia operativa.

* * *